



LYDIA MENDOZA
mayo de 1916 – 20 de diciembre de 2007

En la década de 1930, las plazas de San Antonio vibraban con la música. Entre las pocas intérpretes femeninas se encontraban las Mendoza: Leonora y sus hijas, incluida Lydia, de dieciséis años, que cautivaron a los oyentes con su voz de clarín y su hábil acompañamiento con la guitarra de doce cuerdas.

Lydia a veces desempeñada como solista, cantando música folclórica y canciones populares cuyas letras a menudo había aprendido de envolturas de chicle. Ella atrajo la atención de un locutor de radio local, quien le ofreció \$3.50 por semana para cantar en el aire, una bendición para su familia en apuros económicos.

La carrera discográfica de Mendoza como solista comenzó con Bluebird Records. Su primer éxito, "Mal Hombre", una denuncia de la cultura machista, se convirtió en su canción insignia. Fue pionera de la música tejana, una viva mezcla de conjunto, rancheras y otros estilos que capturaron las pasiones y angustias de la vida fronteriza. No importa el estilo de la canción, Mendoza dijo una vez: "cuando canto esa canción, vivo esa canción".

Mendoza pasó a tocar ante grandes audiencias en los Estados Unidos, México, Cuba y Colombia. Su éxito abrió las puertas a otros cantantes de tejana. Apodada la "Alondra de la Frontera", Mendoza grabó cientos de canciones y realizó giras hasta que un derrame cerebral terminó con su legendaria carrera.

Mendoza ingresó al Salón de la Fama de la Música Tejana y recibió la Medalla Nacional de las Artes. En 1982, se convirtió en la primera tejana en recibir la Beca de Patrimonio Nacional del Fondo Nacional para las Artes por logros de toda una vida.